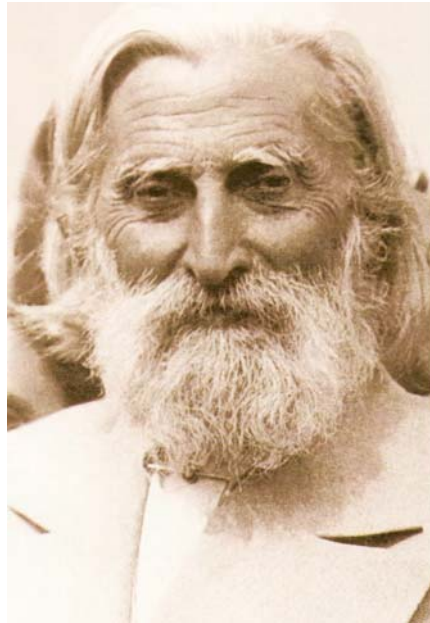


Conferencia ante el Consejo
Por el
Maestro Espiritual
Beinsá Dunó



Dada el 24 de Agosto, 1919
en la Ciudad de Veliko Tarnovo

Observación: En la fecha que se dio esta conferencia, no existían todavía aparatos de grabación. Las conferencias del Maestro PETAR DANOV, era recopiladas o estenografiadas por sus discípulos. Después mecanografiadas en búlgaro y finalmente traducidas al castellano. En su lectura se deberá tener en cuenta esta observación. Gracias.

EL AFECTO CÓSMICO

Cuando escuchan las palabras “Afecto Cósmico”, de pronto les puede parecer extraño y se preguntarán: ¿Cómo es posible que el Afecto sea Cósmico? Es posible. Yo utilizo esta palabra en un amplio sentido. Utilizo la palabra “Amor” significando una energía que viene del Centro del Universo y va a la periferia, en tanto que utilizo la palabra “Afecto” con el significado de una energía que viene de la periferia y va al Centro de la Existencia. Describo al Amor como un proceso constructivo, creativo, mientras que al Afecto – como un proceso que va de abajo hacia arriba, un proceso que edifica. Cuando hablamos de cultura, sociedad, política y de la vida espiritual entiendo al Afecto, manifestado en su más grande actividad, es decir, manifestando un proceso consciente, que desarrolla individualmente en el Universo.

Me gustaría pedirles dejar por un momento sus convicciones, cualquiera que estas sean, y razonar junto conmigo, sin críticas. Si quieren beneficiarse, colóquense a sí mismos en una postura fotogénica para tomar fotos correctamente, como son en realidad, y después de esto criticar. Si se colocan en una posición crítica de antemano, no aprehenderán las cosas correctamente y por eso sus críticas serán irracionales.

Hablo acerca del Afecto porque es un elemento necesario para cualquiera de ustedes. Quien quiera estar sano y feliz, debe darse cuenta del poder interior del Afecto. Mucha gente habla acerca del Amor y del Afecto, pero los confunde. El Amor crea, pero el Afecto construye. En muchos casos sin embargo, el Amor también destruye. Los gatos comen ratones por amor, porque ellos comprenden y manifiestan el proceso del Amor de esta manera. Más aun, saben cómo se come el gato al ratón – no le quita su piel, no arroja sus impurezas, sino que se traga entero al ratón junto con estas. Y esto nos extraña, ¿cómo es posible que el gato, que es un modelo de limpieza, siendo tan refinado en ese aspecto, no sepa cómo comer? Mucha gente también tiene el hábito del gato – no saben cómo comer. Cuando alguien se traga un pensamiento en su mente con todas sus impurezas – con su piel, sus tripas, su estómago, etc., demuestra que no sabe cómo comer. Semejante hombre tiene la glotonería y el amor del gato. Nosotros también, matando y comiendo animales, demostramos nuestro amor por ellos. Si los animales nos preguntaran porqué los matamos y nos los comemos, tendríamos que contestarles que lo hacemos por nuestro gran amor por ellos – porque queremos ponerlos dentro de nosotros, no sólo mirarlos desde el exterior. El Amor dice: “No reconozco ninguna otra existencia excepto la mía, ni a ningún ser que se encuentre fuera de mi, tiene que entrar en mí.” Los viejos acostumbran comprender al Amor de este modo, la joven generación lo entiende de la misma forma. Si tratamos de comprenderlo de otra manera, pensamos que caeríamos en una contradicción.

En la sociedad, la política y la vida espiritual contemporáneas, toda la gente sufre por Amor extremo, del cual todos están hartos. Dicho más sencillo, las cosas se parecen a esto: si una mujer tiene mucha lana y la deja sin tejer, la lana comienza a oler. En otras palabras: su Amor comienza a oler. Ella tiene que encontrar el proceso del Afecto, comenzando a lavar, desmadejar, hilar y tejer la lana. De manera similar a esa mujer ustedes pueden tener mucha lana, ser hombres ricos, comerciantes, filósofos, eruditos, predicadores. Todo esto está muy bien, pero si no hilan y tejen con sus conocimientos, les diré que son predicadores de lana, comerciantes de lana, filósofos de lana, eruditos de lana, etc. Sólo tienen madejas de lana. La lana debe ser hilada, lo cual sucederá cuando llegue el gran proceso del Afecto Cósmico, cuando la fuerza Cósmica despierte en nosotros o como los filósofos contemporáneos dicen: cuando la Conciencia Superior despierte en nosotros y nos demos cuenta que tenemos que trabajar por el bienestar común de toda la humanidad, de todos los seres vivientes, no importa si les vemos o no.

Dirán que mi punto de vista es un poco extraño. Realmente es extraño, pero al mismo tiempo no todas las cosas extrañas son falsas, ni todas las cosas comunes, bien conocidas, son verdad. Para aclarar mi punto usaré una imagen. En el pasado, en la Edad de Oro de la cultura humana, en la así llamada Primera Raza de dioses, vivió un gran sabio. Un discípulo llegó hasta él con la petición siguiente: “Quiero que me enseñes uno de los grandes secretos de la Vida, esto es – ser capaz de transformarme en cualquier forma que yo quiera: de enorme tamaño – llegar a ser tan grande como el Sol, para llenar todo el espacio y así ser visible a todos.” El sabio dijo a su discípulo: “Cúmplase tu deseo.” El discípulo quedó muy satisfecho y se dijo a sí mismo: “Por fin he aprendido el gran secreto de llegar a ser visible a todos y ahora seré el más feliz de los seres.” Pero olvidó preguntarle a su Maestro cómo hacerse pequeño cuando quisiera. En realidad llegó a ser enorme, fue visto por todos, pero no pudo comunicarse con la gente, él no les veía, porque estaba muy por encima de ellos, no podía hablarles, esto es por lo que fue a todas partes solo y se sintió muy solitario. Todos lo vieron extremadamente enorme y muchos eruditos, filósofos, físicos y astrónomos comenzaron a estudiarle, buscando las razones por las cuales la Naturaleza le había hecho tan grande. Miles de teorías y leyendas fueron creadas sobre su origen. El gran sabio, su maestro, sólo dijo: “La razón de ese tamaño es nada más que el deseo del discípulo de llegar a ser grande, para ser visto por todos. Y yo cumplí su deseo.”

Otro discípulo fue con ese gran sabio y dijo: “Maestro, quiero que me enseñes el secreto de llegar a ser tan pequeño que nadie en el mundo pueda verme.” El sabio cumplió su deseo y el discípulo llegó a ser muy pequeño, invisible. Pero, como el primer discípulo, también olvidó preguntar cómo regresar a su forma inicial, porque después de hacerse invisible y bajar a las grandes profundidades de la Existencia, no pudo regresar, cuando quiso.

Los dos discípulos representan los dos polos opuestos en el mundo – uno forma los grandes mundos, el otro – los pequeños, es decir los microbios, ese nido invisible que por doquier se encuentra torturando a la gente hoy día.

Después de algún tiempo otro discípulo fue con el sabio y dijo: “Maestro, quiero que me enseñes las propiedades de la Luz y del Calor, para ser simultáneamente visible como la Luz e invisible como el Calor. Visible como la Luz para iluminar los grandes mundos e invisible como el Calor para calentar aun las más pequeñas criaturas vivientes bajo la Tierra.” Su Maestro le contestó: “Cúmplase tu deseo” Por consiguiente, hay tres procesos en el mundo presente, que están trabajando simultáneamente. Cumpliendo uno de los procesos, algunos quieren llegar a ser ricos, eruditos, filósofos, ministros, generales, formar un gobierno. Esta gente es llamada grande, porque han aprendido el arte de llegar a ser grandes. Conocen el secreto del engrandecimiento, atrayendo a toda la gente, a toda la sociedad

alrededor de ellos, pero no han aprendido lo principal – el arte de organizar a la gente y las sociedades como unidades conscientes. También el imán atrae las virtudes de hierro, pero no sabe cómo organizarlas. Organizar aún no significa educar, educar aún no significa enseñar la Ley del Afecto.

En consecuencia: cuando hablamos acerca de la Luz implicamos el proceso, en que la mente de los humanos se expande y adquiere autoconciencia interna; y cuando hablamos de Calor – se entiende un proceso de condensación, de construcción interna. La Luz es un proceso que viene del centro a la periferia, el Calor – el proceso que viene de la periferia al centro. Yo le llamo Luz, a la sangre arterial y Calor – a la venosa. Porque cuando el Afecto pasa a través del corazón de una persona, ya que representa a la sangre venosa, toma y elimina todas las impurezas. Por eso decimos que el Afecto cura. La Luz y el Calor, es decir, la sangre arterial y venosa en el cuerpo humano están en constante intercambio y a través de estos dos procesos el cuerpo humano es edificado y construido. Estas dos corrientes, estos dos procesos se encuentran por doquier; pueden encontrarse en la mente, en el corazón y en el alma de todos los hombres. En consecuencia, para estudiar la Vida debemos estudiarla tal como la Naturaleza la creó, no como ahora la vemos.

La gente contemporánea puede discutir si hay o no alma; es una cuestión de comprensión. Puesto que los humanos tienen conciencia, también tienen alma; puesto que tienen pensamientos, también tienen mente; puesto que tienen sentimientos, también tienen corazón. ¿Es posible ver algo fundiéndose sin pensar en calor? ¿Es posible ver algo iluminado, sin pensar en luz? Nuestras desilusiones son causadas por las sombras proyectadas en nosotros, por esto debemos introducir más Luz y Calor en nosotros mismos para hacer el progreso visible.

Para aclarar esta gran idea, usaré una historia oculta. Si les hablara filosóficamente, el tema no sería interesante para vosotros. Quiero hacer accesible la Verdad a sus mentes, por esto usaré el idioma que tenemos a nuestra disposición. En el antiguo reino, que ya les he mencionado, el rey tenía dos hijas y una de ellas era muy bella. Un día ella fue con el gran Maestro de Sabiduría y le dijo: “Maestro, quiero que me hagas tan bella, que cualquiera que pase junto a mí sea seducido; que me hagas tan buena, que cualquiera que me vea no quiera dejarme. Y al mismo tiempo quiero que mi hermana sea despojada de estas características, de modo que nadie la ame y que permanezca siempre en casa sin molestarme.” El sabio le dijo: “Cúmplase tu deseo.” La hija del rey montó a caballo, miró alrededor de ella orgullosamente y dijo: “¡Soy la hija del rey!” La gente, los caballos, los bueyes, las moscas – cualquier cosa que ella encontró a su paso comenzó a reunirse alrededor de ella. Cuando muchos caballos se reunieron a su alrededor, comenzar a darse de coses unos a otros, peleando un lugar más cercano a ella, con lo que levantaron una polvareda. Los bueyes comenzaron a

cornearse entre sí y a pelear un lugar más cercano a ella. Las abejas como las avispas comenzaron a picar. Se armó un terrible escándalo y una paliza, los animales uno a uno comenzaron a caer a tierra, muertos. La hija del rey, viendo todo esto, se dio cuenta de cuán equivocadamente había percibido la Vida en el Universo, estrechándose la cabeza, fue con su hermana y le dijo: “¡Hermana, por favor ayúdame, porque he cometido un terrible crimen!”

Les pregunto: ¿Si semejante hija de rey viene a ustedes y provoca tanto pataleo y pleito entre ustedes y si toda la gente comienza a jalarse los cabellos y a pelear una contra la otra, les dará la hija del rey el significado de la Vida? No. Si están desunidos y no pueden encontrar sentido a la Vida, buscarán la razón en el hecho de que han sido negligentes con su alma. La bella hija del rey, es nuestro cuerpo, por el cual sacrificamos cualquier cosa en la vida. Los filósofos, escritores, políticos, predicadores, todos ellos viven sólo para su cuerpo, porque para nosotros la cosa más importante en la vida es satisfacer al cuerpo – lo que comemos y bebemos, cómo es cocinado y qué – carne o vegetales, si horneado o hervido etc. – en nombre de lo cual hacemos banquetes, diciendo: “Esa es la filosofía de la vida.” Respondo: esa es la filosofía del estómago. Dicen: “Mejoraremos la vida social.” Sí, ustedes piensan a arreglar el estómago social. Cuando su estómago está trastornado, la sociedad y la política están trastornadas también. Pregúntenle a algún doctor si el estómago de alguien está trastornado, éste es capaz de filosofar y politiquear.

Hace algunos años, en mi camino de regreso de la villa de Kniazhevo, vi un banquero en el tranvía y le escuché quejándose con su amigo que por un tiempo no le estuvo permitido comer nada, sólo beber un poco de leche. Su amigo le preguntó:

— ¿Por qué? ¿No eres acaso amo de ti mismo?

— Sí, pero mi estomago está trastornado.

— Bien, entonces, debes atenerte a las consecuencias.

Cuando su amigo escuchó, que su estómago estaba trastornado, se entregó a cualquier otra filosofía. El estómago es el que dirige los sentimientos y actos de mucha gente.

El Afecto Cósmico es una gran ley que distribuye tan armoniosamente las actividades de todas las fuerzas en nuestra conciencia, que da la nutrición necesaria a cualquier cosa que crea: a la mente – los pensamientos apropiados; al corazón – los deseos apropiados; a la voluntad – las acciones apropiadas. Pero sólo una madre puede enseñar el Afecto: cuando una madre crea el cuerpo de su niño, da al niño Afecto a través de su amoroso auto-sacrificio. Sólo aquel hombre que puede sacrificarse está vivo, porque siente alegría, lo cual le revive. Muchos búlgaros ricos de aquellos tiempos no viven más, pero Botev, Rakovski** u otros que se han sacrificado a sí mismos aún viven, porque ellos aprendieron la ley del Afecto. Mas, algunos objetarán: “Sí, pero Botev no fue un creyente”. No es*

importante si alguien no cree como nosotros; lo que importa es si ha entendido y aplicado la ley del auto-sacrificio por sus prójimos. Esto es lo importante y necesario para nuestra creación final. Cuando se me dice que alguien no cree y que tiene ideas excéntricas, pregunto: ¿Esas ideas le elevan, elevan a la sociedad? Si lo hacen, entonces no importa, sin embargo, que sea considerado un incrédulo en los ojos de la gente. Si llevo una vela encendida, y alguien más lleva una apagada, les pregunto: ¿Cuál de los dos tiene la fe correcta? Los verdaderos creyentes son quienes llevan velas encendidas. Cuando ven a alguien llevando una vela apagada, díganle que la encienda, entonces llegará a ser un verdadero creyente. Les digo también a los sacerdotes, a los predicadores, a los ciudadanos, a los socialistas, a los comunistas, a todos – enciendan sus velas y vuélvanse verdaderos creyentes. ¡Enciendan sus velas – todos ustedes desde los más viejos hasta los más jóvenes, de tal manera que no haya nadie sin una vela encendida, porque el mundo necesita Luz! Cuando la Luz comience a brillar, el Calor llegará al corazón y así todos los odios que ahora existen y nuestro deseo de ser pequeños o grandes desaparecerán.

En la conciencia Cósmica resolvemos ese problema no desde el punto de vista de una nación, sino desde el punto de vista de esa gran ley que nos da impulso y significado a nuestras vidas. Cualquier padre y cualquier maestro, que enseñan a un niño, aplicarán con éxito los nuevos métodos de educación y enseñanza, de modo que él pueda ayudar a sus descendientes. Los padres y madres, que envían a su hijos a la escuela, los envían no sólo para adquirir conocimientos, sino además para aprender a poner en práctica estos conocimientos. Los maestros tienen que enseñar a los niños primero cómo comer, qué comer, cuáles son las propiedades y características de los alimentos, cuáles alimentos son los más sanos; entonces tendrán que enseñarles como respirar para tomar aire puro. Por ‘aire’ quiero decir todos los pensamientos, cualquiera que sean, pero que provean al alma humana de estímulos y nobles impulsos. No piensen que quiero hacerlos verdaderos creyentes. Ustedes son libres para hacer y sentir, como quieran. Sólo quiero darles nuevos métodos de Vida, para que nunca más se encuentren a sí mismos en contradicciones.

Comparo la situación, en que se encuentra ahora a la sociedad contemporánea con la etapa de la oruga comiendo hojas. Pero llegó el tiempo en que la oruga debe volverse mariposa. ¿Cuál será entonces su alimento? No más será comer hojas, sino que aprenderá el arte de hacer alas para volar y tomar la savia de las flores. La sociedad moderna pasa de un estado a otro, de acuerdo a la ley de la evolución. No piensen que vivirán de la forma vieja. No, Dios ya les ha privado de las hojas – así está escrito en la Ley Divina. Dios no permite que coman hojas nunca más, cuando el período de las mariposas venga a ustedes – tendrán que volar y recoger savia, tendrán que usar vuestra probóscide. En otras palabras – la gente deberá aprender a amar.

Esa Enseñanza trae la Nueva Cultura, la cual también creará a la Nueva Raza, sin embargo la humanidad contemporánea no tiene idea acerca de ésta. La gente que viene será grande en cualquier aspecto: en Virtudes, en Justicia, en Amor, en Sabiduría, en Verdad. Abrirán sus hogares para ellos, estarán sin miedo delante de ellos, no necesitarán policía o ejército para custodiarles; no les impondrán sus convicciones violentamente; de manera que las contradicciones presentes no existirán más. Habrá entonces una Nueva Cultura. Algunos de ustedes serán honrados con entrar a esa Cultura, otros permanecerán en el estado de la oruga si están todavía con esta mentalidad. No estoy reprochándoles con esto, sino que les digo que sepan que hay una gran Ley que la Naturaleza aplica implacablemente, porque esta es absolutamente justa en sus acciones. Cuando coloca al hombre en una cierta fase de desarrollo, quiere resultados y no esperará por él, más bien él tiene que esperarla.

Cuando les hablo de esta manera, no consideren que quiero hacerlos adeptos de esta Enseñanza, sólo les digo que un gran desastre vendrá a ustedes; si se forjan ilusiones, permaneciendo otros diez años en forma de orugas, ya no habrá hojas echadas para que coman. Les aconsejo, diez años antes, que se transformen en mariposas, comenzando ya a comer de otra manera. Si dejan que una enfermedad avance demasiado y la sangre de todo su cuerpo se envenene, ¿qué les dirá el doctor?: “Es muy tarde, debiste llamarme más pronto.” Muchos políticos entretienen a los búlgaros con lo que no necesitan en el momento dado. Entiendan que cada nación tiene su misión predestinada, la cual si no se lleva a cabo, como debería, se pierde – nada puede salvarle. Cada individuo tiene también su misión destinada. Objetarán: “Recuperemos Macedonia, Tracia, Dobrudga, no necesitamos nada más.” ¡No, gente, se necesita gente para dirigir este gobierno de la manera correcta! Cuando les digo esto, no estoy diciendo, que todos se precipiten en algún partido político. Veo la vida desde un amplio punto de vista. La vida humana y la sociedad representan un enorme árbol para mí. ¿Tendrá un árbol sólo una hoja, una flor? No, tiene miles de ramas, grandes y pequeñas; miles de hojas, grandes y pequeñas; miles de flores, grandes y pequeñas; miles de frutos también. Si tuviera el tiempo suficiente, les diría con más detalle a qué se parece cada uno de los distintos partidos. Cada partido con sus convicciones y deseos corresponde a una ramita, hoja o fruto de un enorme árbol. ¿Cuánto tiempo será capaz una hoja de este árbol de vivir sin su rama? Cuando el otoño comienza – se marchitará; o cuando el viento sople, se alejará. Las hojas caídas aún están vivas, pero ahora están a merced del viento, se mueven, cuando este sopla.

Ahora les pregunto: ¿Cómo quieren vivir – arriba en el árbol o abajo en la tierra? Se dice de alguien: “Ese hombre vive”. Vive, pero abajo en la tierra y a merced del viento. Un hombre que tiene Vida en sí mismo está siempre animado y alegre. Cuando alguien dice que no se encuentra bien dispuesto, esto significa que ha

caído del árbol abajo. Ha caído para renovarse, para que las raíces del árbol puedan succionar su savia y reencarne una vez más como una hoja nueva y joven. Esta es la reencarnación que es embarazosa para mucha gente y disputada en contra. Cristo dijo: “Si no renacéis, no veréis el Reino de Dios.” Esto significa: si no reencarnan no entrarán en la Nueva Cultura, no llegarán a ser miembros de la Gran Raza, la cual traerá condiciones para la evolución y Vida de todos. El Reino de Dios está en esa Cultura. No habrá gente muriendo, servicios funerales, sepulcros, monumentos en ese Reino, sino que toda la gente estará feliz. Todos los hombres como Paisii***, Botev u otras grandes personalidades aparecerán en esta cultura, trayendo nuevas ideas, llevando a cabo la nueva enseñanza.

Dicen: “Botev no está aquí en realidad, pero su espíritu está aquí.” ¿Dónde está su espíritu? ¿Qué debemos entender por ‘un espíritu’? La ley fundamental de Lavoisier es bien conocida: nada se pierde en la Naturaleza, esto es porque cualquier cosa que alguna vez ha aparecido, existe. Algunas cosas pueden ser visibles para uno, pero invisibles para otro. Si no veo una cosa, ¿significa esto que no existe? Muchos teólogos, filósofos se ocupan con el completamente abstracto asunto de si Dios existe o no. Dios existe para mí, Él es el Afecto, al cual veo dondequiera y al cual entiendo muy bien. No sólo yo, sino cualquiera que sirve a Dios, puede verLe y hablar con Él a diario. Este Dios está viviendo en ustedes. No existe un hombre sin Dios viviendo en él. No tienen que decir nada malo de mí, ni yo de ustedes, porque Dios vive en mí tanto como en ustedes, y nada malo puede ser dicho acerca de Él. El hecho de que hayan venido a escucharme, muestra que Dios ha venido con ustedes.

Lo que les digo no es nada nuevo, pues lo han tenido en ustedes mismos por siglos. Alguien dice: “El Sr. Dunov está predicando una nueva Enseñanza.” Es nueva sólo en el tiempo en que es revelada. Estoy viajando, por ejemplo, de Sofía a Tarnovo por tren y los objetos están volando rápidamente enfrente de mis ojos. Algunos de ellos llegan a ser el pasado, otros – el presente y los terceros – el futuro. ¿No existen estos objetos simultáneamente? Por lo tanto, el pasado, el futuro y el presente existen simultáneamente, presentando una realidad en el mundo. Quienes, han muerto, quienes están vivos ahora y quienes vendrán en el futuro, también presentan una realidad. Pero debo dejar esta pregunta, tienen 350,000 años para solucionarla y creo que ustedes lo conseguirán. Luego de este plazo vendré de nuevo a ver cómo la resolvieron. No debemos tratarla ahora, porque me parece que está más allá del tiempo ya que necesita muchos miles de años para ser resuelta.

Los problemas contemporáneos son tales que la gente está privada de pan, madera, sal, azúcar, casas higiénicas, etc. Algunos piensan y especulan que para satisfacer a la sociedad y hacer a otros más razonables, los culpables deben ser colgados, las mujeres que crean disensiones u otros daños deben ser golpeadas y

debemos librar las guerras contra nuestros enemigos para vengarnos de ellos. ¿No ha sido la mujer golpeada ya? ¿No ha habido masacres, ejecuciones, guerras, ya? – “Cambiemos a los jueces.” - ¿Serán mejores los nuevos jueces? Hay algo más que está equivocado. Si me embriago y las cosas me parecen extrañas, esto se debe a que mi vida personal es la de un alcohólico, no porque todas las cosas en el mundo sigan mis pasos. Somos como el búlgaro Iván, quien visitó una familia y le fueron ofrecidos algunos tragos. Bebió lo más que pudo, pero entonces fue convencido de beber a favor de la madre, a favor del hijo mayor, luego – de la hija mayor. De esta manera Iván bebió a la salud de todos y se embriagó tanto, que difícilmente pudo llevarle agua a su caballo. Cuando el caballo tomó agua y dejó de beber, Iván le insistió: “Bebe a mi salud” pero el caballo retrocedió y se apartó. Entonces Iván le dijo al caballo: “Tú entiendes la vida mejor que yo. Tu no bebes de más a la salud de nadie.” Nos comportamos como Iván: cuando hay una fiesta en algún lado, tomamos a beneficio de un partido político, a beneficio de una organización femenina, a beneficio de las mujeres, etc. Nos comprometemos y cedemos hasta que comenzamos a parecernos como el briago Iván y luego decimos que no entendemos nada.

El hombre contemporáneo deberá entender sus obligaciones para con la sociedad, a fin de servirle como debe ser. Cuando se le pregunta a alguien: “¿Eres búlgaro?” responderá: “Sí, porque hablo el mismo idioma y tengo la misma religión que todos los búlgaros.” Un búlgaro no debe ser reconocido de esta manera. Pienso que debe ser honesto y justo, instruido y bueno. Si posee estas cuatro cualidades, es un búlgaro. Si no las posee, no es búlgaro. Alguien dice: “Es un sacerdote.” Yo pregunto si es honesto, justo, instruido y bueno, si posee estas cualidades, es un sacerdote. Otro puede ser un abogado, una madre, un padre, un maestro o cualquier otra cosa; pero debe corresponder a estas cuatro cualidades. Son una necesidad incondicional en la vida social. Quisiera que todos los búlgaros las tuvieran y si lo hacen, los felicitaré. Todos deberán estar vestidos brillantemente por dentro y por fuera, siendo puros en cuerpo y en espíritu, tal como la Naturaleza adorna las flores con variedad y pureza. Digo que nosotros debemos ser honestos y rectos, instruidos y bondadosos en el más amplio sentido de estas palabras – en el alma, la mente, el espíritu y la fuerza. Debemos además tener un fuerte deseo de ayudarnos unos a otros.

Pueden tener siempre el Afecto Cósmico en ustedes. ¿Son infelices?, ¿su hijo ha muerto, o han perdido un tesoro? ¿Por qué son infelices? La razón es que el Afecto Cósmico no está actuando en ustedes. Alguien se puso furioso, otro está desanimado - ¿Por qué? – Porque han perdido el Afecto Cósmico. Cuando llega a nosotros el Afecto, seremos poderosos como para hacer cualquier cosa. Quienquiera que tenga al Afecto actuando en él, nunca estará desanimado, dirá que todos los problemas y desastres sólo son sombras en la Vida. No tengan miedo de estas sombras. Yo comparo los problemas en la vida con lo siguiente: imaginen

un enorme árbol con miles de hojas, que viven pacífica y tranquilamente. Cuando llega la tormenta, comienzan a empujarse y a reñir: “¿Por qué eres tan rudo y me empujas?” Cuando la tormenta se ha ido, comienzan a vivir pacífica y tranquilamente de nuevo. En este caso la razón de su riña es externa. Si este árbol ha comprendido la gran ley del Afecto Cósmico como para evitar las riñas, gradualmente se transformará en un animal; si un animal ha comprendido el Amor Cósmico, será transformado en un ser humano y el ser humano – en un ángel. Y cuando el hombre esté vestido en esta más elevada forma, podrá controlar las fuerzas de la Naturaleza y dominar todos los sufrimientos. Ustedes tienen que aprender esta ley de sus niños pequeños. ¿Qué hace ellos cuando quieren algo de su madre? La abrazan, comienzan a acariciarla y besarla y a decir tiernamente: “¡Mamá!” ¿Qué significa este abrazo? El niño introduce su afecto por su brazo izquierdo, y su mente por su brazo derecho. Así, el niño deposita su fuerza en la madre y así ella está lista para hacer cualquier cosa por él. Esto es por lo que los niños son amados. Los adultos dicen: “¿Le besaré o no?, puedo adquirir una enfermedad.” Los niños no filosofan; si deben besar a alguien le besan y eso es todo. Si mi beso es capaz de sanar a alguien, voy a besarle. Si no es capaz, no le besaré. Cada beso deberá llevar cierta bondad en sí.

Cuando visitan a alguien, no deben ir con las manos vacías, sino con un obsequio. Cuando visiten a una mujer pobre, no llenen su cartera con billetes, sino llenen su bolsa con pan y frutas. Las organizaciones de caridad deberían hacer lo mismo. Ahora algunas de ellas toman dinero de aquí y de allá, haciendo obras buenas con este. No, amigo, no puedes hacer nada a expensas de alguien más, no puedes vivir en la Nueva Cultura a cuenta de alguien más. Las instituciones de beneficencia dan dinero a los pobres, pero luego quieren cobrar por esta tarea. Nada les será remunerado. Cuando sirvo, sirvo con Afecto. Cuando visiten mi casa les recibiré bien, les alimentaré, lavaré sus manos y pies, les procuraré todos los medios que necesiten, les haré todos los favores lo mismo que a un amigo. Esto es lo que se requiere para la Nueva Cultura. Ahora, cuando venga alguien de viaje, va de visita a alguna parte por un día, pero luego debe tomar un cuarto en un hotel. Los turcos dicen: “Han eri, baba eri.” Los hoteleros son buenas personas, tienen una más elevada posición que la gente común. Al principio son muy diplomáticos, pero cuando parten, inmediatamente les detienen, diciéndoles: “Tienes que pagar.”

*¿Saben en qué situación estamos ubicados nosotros, la gente de hoy? Utilizaré de nuevo un ejemplo para presentarles esto. Un derviche**** fue a unos baños, se lavó bien, pero al salir vio que no tenía dinero en su bolsillo para pagar. Entonces se dirigió al encargado, diciéndole “Gracias” y salió.*

— ¡Espera! ¿No vas a pagar? – preguntó el encargado de los baños.

— No tengo dinero.

— ¿Por qué entraste entonces?

El derviche se preguntó qué hacer, así que dirigió su pensamiento a Dios y dijo:

— ¡Mi Dios! Dame dinero o derriba estos baños.

En ese momento un gran estruendo se escuchó. Los baños fueron destruidos y el encargado corrió a ver qué había pasado. El derviche se retiró tranquilamente. Cuando había caminado más allá, vio un imán, que estaba orando y le dijo:

— Sé por qué haces oración, por – dinero.

La sociedad contemporánea ha estado sufriendo siempre por el deseo de mucho dinero. Y recientemente Bulgaria ha emitido muchos billetes, pero, ¿dónde está el circulante activo? Debería haber dinero en efectivo.

Sin embargo los productos de la Naturaleza están siempre en efectivo. Si hay trigo, frutas, patatas – hay cultura. Sin ellos no hay cultura. La cultura está determinada por el Afecto Cósmico, enviado a nosotros de lo alto. No piensen que el Sol y otros planetas no toman parte en nuestras vidas. El Sol está más que nada interesado en nosotros y cada año envía créditos por miles de millones para Bulgaria. Si ustedes van al Sol, verán que sus habitantes tienen energía con valor de muchos miles de millones para la cultura de Bulgaria, para el Afecto, para las creencias religiosas y para la elevación espiritual en el camino de la Verdad. Cuando ahora observamos el Sol por medio de un telescopio, decimos: “El Sol es fuego”. No estoy de acuerdo con esto, porque el fuego es una energía débil. Hay energía en el Sol, pero no es fuego. Es algo más poderoso, que no puede expresarse con palabras. El Sol no es un cuerpo caliente, sino un cuerpo con inmensa energía. No voy a discutir el aspecto oculto de esa energía, a explicar cómo se desarrolló y todo lo demás. Pues, ¿Me creerían si les dijera algo sobre el Sol, que está tan lejos de nosotros? No creerían en mi sinceridad, se preguntarían si no tengo motivos ulteriores, así que ¿cómo creerían éstas cosas acerca del Sol? Es obvio que el Sol está bien dispuesto hacia nosotros por la energía que está enviando a la Tierra, por las bondades que prepara para nosotros cada día, porque la vida sería imposible sin esta energía. La energía del Sol está viva, consciente. Si comenzamos a pensar acerca de ello de esta manera, seremos capaces de recibir esta energía y producirá un proceso consciente y apropiado de crecimiento en nosotros.

Así, el Afecto Cósmico está diciendo: “Trabaja por tu corazón y planta buenos deseos en él, puesto que cada buen deseo dará buen fruto. Planta buenos pensamientos en tu mente, puesto que cada pensamiento bueno es un árbol frutal. Planta buenas acciones en tu voluntad, puesto que cada buena acción es un árbol frutal.” El Afecto Cósmico también está diciendo: “No dudes de ti mismo, puesto que cada duda es lepra.” El Afecto Cósmico está concluyendo: “Sea valiente y decidido en la Vida y en las batallas da la cara. No consideres la lucha como infelicidad, sino como un proceso de trabajo, permitiéndote comprender el significado interno de la Vida, encontrar esas leyes, a partir de las cuales el cuerpo está construido; esas leyes a las que el estómago, los pulmones, el cerebro, etc. se someten, para que puedas organizarlos apropiadamente.”

Debemos tener condiciones apropiadas, de manera que el Afecto pueda revelarse en nosotros. Tenemos estas condiciones en la Vida, éstas nos son dadas. Si no las utilizamos, no podemos evitar las consecuencias negativas. Los sufrimientos demuestran que hemos perdido la energía de nuestras vidas. Sufriremos hasta que se restablezca el equilibrio perdido.

Les daré un ejemplo, probando que nuestra creencia o incredulidad producen dos resultados opuestos. Había una vez un gran artista que vivió en Roma. Decidió pintar la imagen ideal de Cristo. Comenzó a caminar a través de la ciudad para encontrar a alguien que pudiera expresar esta idea. Encontró a un hombre joven de – veintidós – veintitrés años de edad y comenzó a pintarlo. La imagen resultó muy exitosa. Aproximadamente tres o cuatro años después decidió también pintar a Judas Iscariote. De nuevo salió por la ciudad para buscar una imagen adecuada. Por fin encontró a uno y le ofreció pintarlo como Judas. Estupefacto, el joven se volvió hacia él y dijo: “Señor, esto es muy extraño. Cuatro años antes me habló para posar para usted como Cristo, y ahora quiere que sea el modelo de Judas.” Este joven vivió tal vida de vicio durante los últimos años distorsionando tanto su imagen, que el artista no pudo reconocerle. Sí, uno puede ser simultáneamente Cristo y Judas con respecto a sí mismo y a su pueblo. Creamos nuestro carácter y tenemos que ser maestros de nosotros mismos, sin esperar la salvación del exterior. La salvación está dentro en nosotros. No es otra cosa, más que ir superando todas las cosas malas que se nos oponen y entorpecen nuestro desarrollo.

Madres son quienes reclutan miembros para los distintos estratos y grupos sociales. Ya he mencionado que una madre es capaz de crear cualquier hombre que ella quiera mientras está embarazada, mientras el embrión está todavía en su útero. Depende de ella crear buenos o malos miembros de la sociedad. Si ella ha concebido, pero creado sin Afecto Cósmico, no será capaz de crear lo que quiere. Si durante su embarazo fue a bailes, conciertos y gastó su tiempo en frívolos entretenimientos, ella será la causa de que aparezcan humanos como Judas y luego se preguntará ella misma cuál es la razón de la perversión de su hijo. La madre fue la razón. Ella no estableció las condiciones para crear algo bueno. Si unos niños son talentosos y nobles, esto se debe a que su madre ha entendido la Ley Cósmica apropiadamente y le ha dado una oportunidad a su hijo de utilizarla. El carácter y la fuerza se pasan de padre a hijo, mientras que la mentalidad – de la madre. La honestidad – del padre, la rectitud – de la madre. Sólo el padre puede hacer honesto a su hijo o hija. Sólo la madre puede hacer justa a su hijo o hija. Algunas veces hay niños honestos e instruidos, pero no son justos ni buenos. En semejantes casos les digo que uno de los padres ha cometido errores. Si todas estas cuatro características están disponibles en un niño, es un signo de que ambos, la madre y el padre han actuado en complicidad con el Afecto Cósmico y han fincado esas cualidades en su niño.

El Afecto Cósmico es un trabajador excelente y lo que se le da, es lo que hace, hilará la lana que le den, diciendo: “Me dan esto y yo lo hago”. Haré una comparación para aclarar mi pensamiento con la historia siguiente. Un joven, cuyo nombre era Stoyán, servía a un rico mercader. El sirviente trabajaba honestamente, pero todo lo que ahorraba (sesenta levas al mes) lo daba a los pobres. Su amo, viendo lo que su sirviente hacía, siempre le hacía comentarios de que tenía que ahorrar algo para cuando estuviera anciano, porque no habría nadie que cuidara de él. Stoyán guardaba silencio ante esos comentarios o decía: “Dios es misericordioso”. Un día su amo cayó en profundo sueño y vio un sueño muy vívido: estaba caminando por un bello lugar entre una magnífica naturaleza y vio una casa maravillosa. Le preguntó a alguna gente de por ahí, de quién era esa casa.

- Es la casa de tu sirviente – le respondieron.

- Pero él es pobre, ¿De dónde tomó tanto dinero para comprar una casa tan bonita?

- El es pobre en realidad, pero todo lo que ahorra en la Tierra lo envía para acá, así, él ha hecho esta magnífica casa.

Caminando más adelante, el amo llegó hasta un lugar árido y estéril y viendo una pobre y pequeña choza, preguntó:

- ¿De quién es esta casa?

- Es tuya, porque no hiciste nada por los necesitados – le contestaron.

Esta historia es verdad en el sentido de qué y cuánto dé la madre a sus hijos en este mundo, eso recibirá; y de acuerdo con esto ella edificará en el mundo Racional una bella casa o una pobre choza. Si ella es generosa en darle su amor a su niño, ella tendrá un palacio. Por palacio quiero decir, carácter humano. Si introduyéramos esta ley en la vida contemporánea muchos sufrimientos desaparecerían.

Terminaré mi conferencia con otro ejemplo para puntualizar lo que necesitamos. En el tiempo cuando Bulgaria estaba bajo el yugo turco, había un joven búlgaro que era aprendiz de un artesano alfarero. El había aprendido alfarería durante muchos años, pero se le ocurrió que podría trabajar por su cuenta. Así que le dijo al maestro que quería dejarlo. Su maestro estuvo de acuerdo y comenzó a trabajar por su cuenta. Hacía objetos de barro, los secaba al Sol, y finalmente los colocaba en el horno, mas cuando los sacaba, siempre se quebraban. Él trabajó de esta forma por algún tiempo, pero se desanimó, porque toda su alfarería se quebraba. Fue con su maestro de nuevo y se quejó ante él: “No sé cómo es mi trabajo, pues mi alfarería se quiebra cuando la saco del horno.” El maestro le dijo: “Te diré el secreto, pero tendrás que trabajar conmigo durante tres años más.” El joven estuvo de acuerdo pero mientras estuvo ahí observaba de cerca qué hacía su maestro, de este modo vio que sacaba las piezas fuera del horno y soplabla ‘¡hu!’

sobre cada una de ellas. Entonces el sirviente se dijo a sí mismo: “¡Así que he trabajado todo un período de tres años más, por un ‘hu’!”

Todos ustedes se encuentran en el horno como estas piezas. Si un maestro les saca ningún daño les alcanzará, pero si lo hace un neófito, su pieza se quebrará. Ustedes son esta pieza. El horno representa las privaciones en el mundo. El maestro representa su espíritu. Stoyán o Iván representa su alma, que está aprendiendo a crear. Por consecuencia, si no enseñan a su alma a soplar, a apretar el puño, no saldrá nada. Apretar el puño significa que den oportunidad a su voluntad para actuar de acuerdo a las reglas de la ley. Cada uno de ustedes deben pararse frente al horno y decirle al maestro: “¡Por favor, sopla!” El soplo representa al Afecto. Si el Afecto Cósmico llega a ustedes, su espíritu transformará su cuerpo. Entonces serán dignos miembros de la Nueva Cultura, de la Nueva raza.

Quisiera felicitarles a todos ustedes como miembros de esta Nueva cultura, deseando le sirvan con alegría – sean portadores y trabajadores del Afecto Cósmico. Sólo de esta manera una nación puede llevar a cabo bien su misión. Sólo de esta manera Bulgaria puede elevarse como nación y como estado. Estén seguros de que si aceptan al Afecto Cósmico, todo se solucionará a su favor. Nada malo ocurrirá en Bulgaria, los cambios ocurrirán sin choques ni cataclismos. Lo Nuevo vendrá y la energía se derramará de la pieza impura a otra que esté pura. Y nosotros, como representantes de la Nueva cultura viviremos sin odios, sin malicia. Que el Amor y el Afecto sean las dos estrellas polares que guíen nuestra vida en la Tierra.

* Hristo Botev (1848-1876) - poeta y revolucionario búlgaro nacional.

** Jorge (bg. Georgi) Stoikov Rakovski (1821-1876) - revolucionario nacional búlgaro.

*** Paisii Hilendarski (1722-1773) - el primer búlgaro nacional ideólogo del Renacimiento

**** Un monje, en la religión musulmán.

*Esta conferencia del Maestro PETAR DANOV “BIENSA DOUNO”
Obsequio del hermano GUEORGUI de BULGARIA
Os ha sido ofrecida por*



**Institut Solve et Coagula
Reus**